Taquaras ya no es más un lugar olvidado, porque aquí está, Mi hijo Pedro II
15/11/2015

El amor supera todo, cuando se da enteramente a su Creador, que Soy Yo, Jesús de Misericordia. Ve, Mi hijo, no es tan difícil entenderme. Todo lo que tú ve, Soy Yo: el viento suave que toca en tu cuerpo, la luz que clarea Soy Yo, tus brazos en esta hora son guiados por Mí, con la luz del día que da el derecho de todos andar por donde quieran, siendo que por Mí nada hacen, esos que no admiten que Soy Dios Vivo en la Faz dela Tierra. Jamás Me aparto por nada, porque si Yo abandonar, el diablo entra con todos sus seguidores. Él solo quiere venganza, justamente donde un pueblo ya no cree tanto en Mí. En los países que él está atacando, Mi Cruz ya fue retirada de muchas reparticiones, y con esto que está aconteciendo, es como si fuese un ejércitos que necesita más de Mí, Mis Ángeles se apartan y los asesinos se aprovechan, principalmente cuando ellos piensan que todo está seguro. ¿Ahora, imaginen Mis hijos, lo que sería de ustedes sin Mí Presencia? Esta Iglesia, por Mí fue hecha un levantamiento en un lugar más seguro. Taquaras ya no es más un lugar olvidado, porque aquí estás Mí hijo Pedro II. El profeta escogido por Mí tiene que estar distante de todo lo que está ocurriendo. Hasta la propia naturaleza ya reconoce que está siendo un lugar sagrado, por tener un enviado solo Mío, que no necesita de ser escogido por los clérigos de la Iglesia, como fue el caso de Pedro I. Este, escogidos fue por Mí, y tú, por ser el último. Prueba mayor de que está no existe otra: todas las Mensajes fueron escritas por una sola mano, en cuanto el Libro de la Sagrada Escritura necesito llevar muchos años; y estas, por un solo está siendo escritas: Mí último enviado.

La Tierra, está donde estás, tiene un nombre con cinco letras, pero cada una en sí trae un significado, como también la de Pedro, como los diez dedos de las manos, que representan los Diez Mandamientos.

Niño Dios y Pedro II